tablecimiento en la mente norteamericana de elevados ideales de conducta política, de fe en la eficacia de la acción individual y de una vigorosa y objetiva actitud hacia la política. Si un movimiento por el fomento de estos fines puede abrirse camino, los Estados Unidos tenderán a efectuar más aproximadamente la sublime concepción de sus fundadores y gozar la civilización brillante y feliz que el genio, industria y patriotismo de sus cien millones de habitantes justifican. Somos un pueblo práctico, nada inclinado a desperdiciar tiempo y energía persiguiendo objetivos imposibles. Si pudiéramos convencernos de que el esfuerzo político individual es eficaz, como lo es, la fuerza de tal convicción encauzaría nuestros poderes inmensos pero latentes e inmovilizados, contra nuestros más peligrosos enemigos: la indiferencia, el materialismo y el pesimismo políticos.

Si los Estados Unidos han de salvarse, ello será no porque demanden a la clase política que haga algo por salvarla, ni por la acción del ejército y la armada separados como actual-

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.